

Formas expandidas de sociabilidad en los espacios escolares: mediatización de la experiencia escolar y uso del teléfono celular entre los estudiantes de secundaria

Expanded forms of sociability in school spaces: mediatization of school experience and cell phone use in high school students

Hugo Raymundo García Díaz

Resumen

En este artículo se analizan los usos que los alumnos de secundaria dan al teléfono celular dentro del espacio escolar —vinculados a procesos de sociabilidad y mediatización—, las implicaciones que esto tiene en la constitución de interacciones cara a cara y la significación y resignificación de su vida escolar. Se realizó un estudio cualitativo en dos secundarias de Zapopan en 2013, mediante entrevistas y observación participante. El análisis se centra en las formas de sociabilidad y mediatización como maneras de producción de sentido de lo social dentro del espacio socio-simbólico de la escuela.

Palabras clave: sociabilidad, teléfono celular, espacio escolar, mediatización

Abstract

This article describes the practices that give high school students the cell phone in the school spaces, related to sociability and mediatization processes, the implications this has on the constitution of face-to-face interactions and signification and re-signification of school life are discussed. A qualitative study of two high schools in Zapopan in 2013, through interviews and participant observation. The analysis focuses on the forms of sociability and mediation as forms of producing sense of the social within the socio-symbolic space of the school.

Key words : sociability, cell phone, school space, media coverage.

Introducción

Al hablar de la escuela se suele centrar la mirada en su labor pedagógica, la que acontece dentro del aula. Sin embargo, lo escolar son también aquellas actividades referentes a la vida y la experiencia dentro de la escuela. Esta dimensión provee a los alumnos de otros aprendizajes a través de procesos de socialización, formas de sociabilidad e interacciones con sus pares, incluso llega a ser lo más importante de su estancia en la escuela; la vida escolar les resulta muchas veces más significativa que los procesos formativos y las clases.

En el presente trabajo centramos nuestra atención en la dimensión de la sociabilidad¹ y la vida escolar, las implicaciones que el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación —en especial el teléfono celular— tienen en el establecimiento de relaciones e interacciones que los alumnos mantienen dentro de los espacios escolares, y por tanto en la constitución y resignificación de lo que para ellos representa estar en la escuela. En consecuencia, dicho fenómeno es de suma importancia para la institución escolar, pues trata de los alumnos como actores de la educación y de lo que acontece en la propia escuela.

Adolescentes en la era de la comunicación y la información

El desarrollo tecnológico ha propiciado modificaciones en las diferentes esferas de lo social; en este escenario otorgamos especial importancia al consumo, a la conexión a internet y a la comunicación móvil,² con lo que

1 El presente artículo forma parte de un trabajo más extenso de tesis doctoral, en donde además de los aspectos de sociabilidad, son abordados la conectividad y el orden escolar; para este documento se puntualizan los hallazgos referentes a la sociabilidad.

2 Por *comunicación móvil* entendemos los procesos de telecomunicación facilitados por las tecnologías que permiten al sujeto mantenerse comunicado o acceder a estarlo, sin importar su ubicación física y si se encuentra en desplazamientos. Dos ejemplos paradigmáticos son el teléfono celular, que permite a los usuarios comunicarse de manera directa y personal, y las aplicaciones de comunicación móvil de mensajería, como las

las interacciones sociales y las formas de relacionarnos se ven ampliadas repercutiendo así en la constitución de lo social.

En este contexto dos condiciones son de particular importancia: primera, la posibilidad de estar en constante contacto con los medios de comunicación, sus mensajes y sus contenidos; los usuarios le atribuyen cada vez más interés a los consumos que realizan y a estar conectados a internet, situación que se manifiesta en la tendencia de crecimiento de las redes sociales. Segunda, la posibilidad de comunicarse y estar en permanente disponibilidad, propiciada por el desarrollo de la telefonía móvil, expande las formas de interacción más allá del cara a cara y la copresencia física, tendencia reflejada en el aumento del uso del teléfono celular y su adquisición a cada vez más temprana edad.

Estos fenómenos de consumo, conexión y comunicación ocurren con particular intensidad en la población de adolescentes y jóvenes. A nivel mundial los usuarios de internet entre 15 y 24 años de edad representaban 26% de la población *online*, mientras que en Latinoamérica alcanzaban 33% (UIT, 2011). En el caso de México para el año 2015 los jóvenes representaban 58%, es decir, cinco de cada 10 internautas pertenecen a dicho grupo etario (AMIPCI, 2015).

El uso del teléfono celular aumenta entre los adolescentes; por ejemplo, en Estados Unidos la utilización de telefonía móvil en jóvenes de entre 12 y 17 años pasó de 45% a 75% entre 2004 y 2010 (Lenhart *et al.*, 2010). En España 60% de quienes cuentan con teléfono celular adquirieron su primer dispositivo a la edad promedio de 12 años, mientras que en México 47% de la población que cuenta con un teléfono celular lo adquirió por primera vez entre los ocho y los 10 años de edad (Bringué y Sádaba, 2011).

La penetración de internet tiene suma importancia en la población adolescente; para 2014, en México el segmento etario entre los 12 y 19 años representa ya 36% del total de la población *online* (AMIPCI, 2014).

redes sociales, el Whatsapp, los chats que requieren de conexión a internet, procesos de comunicación en donde lo virtual/real y la copresencia física se ven desdibujados.

Pese a las condiciones socioeconómicas en México, los teléfonos inteligentes han aumentado como medio para conectarse a internet, pasando de 26% en 2012 a 58% en 2015 (AMIPCI, 2012; 2015).

El desarrollo tecnológico en la fase actual ha permitido que aparezca un consumo individualizado y deslocalizado; los usuarios pueden conectarse a través de sus dispositivos móviles desde casi cualquier lugar y a cualquier hora, gracias a la aparición de teléfonos inteligentes y a las redes inalámbricas y satelitales de conexión a internet.

La escuela ante el desarrollo tecnológico y la comunicación móvil

Ahora bien, la escuela no escapa a la presencia constante de los dispositivos tecnológicos. De esta forma, teléfonos celulares, reproductores de música y otros dispositivos portátiles forman parte ya de la vida cotidiana dentro del espacio escolar y con ello aparecen discusiones sobre los comportamientos de los alumnos en este lugar. La conducta esperada y planteada por las instituciones escolares en el orden del espacio escolar se ve modificada ante el cada vez más frecuente uso de los celulares en las aulas, pasillos, patios y otros espacios de los planteles.

Al respecto, Saucedo y Furlan (2005) apuntan que la presencia de los dispositivos son muestras de la penetración de fenómenos sociales más amplios, como el uso de la tecnología, la constitución de identidades a través de procesos de comunicación y el consumo, pero la escuela aún no ha podido incorporarlos y suele verlos como una amenaza al orden escolar.

En México, según un estudio de la AMIPCI (2015), los sitios de conexión se amplían con la posibilidad de la conexión móvil, y uno de los lugares que ha experimentado un incremento como espacio de conexión es la escuela, la cual pasó de 34% a 36% entre los años 2014 y 2015.

La escuela secundaria en el caso mexicano es el lugar en donde principalmente se encuentra la población adolescente. Este nivel educativo

que cursan los jóvenes de entre 12 y 16 años de edad tiene una media nacional de 95.5%, lo que significa que nueve de cada 10 de ellos están en la escuela (INEGI, 2013; 2012).

Lo anterior nos permite ubicar a este grupo etario en donde las tendencias de conexión, consumo y comunicación móvil están altamente presentes y a la escuela como un espacio en donde los adolescentes pasan un importante tiempo de su vida.

Por otra parte, la escuela como espacio social y simbólico está siendo trastocada por las tendencias globales de conexión y comunicación, condición que se hace visible con la presencia de los teléfonos celulares en los espacios escolares y los usos que los alumnos les dan, situación que plantea una reconfiguración del desarrollo de la vida escolar y constituye para la institución el reto de entender el actuar de los alumnos a lo largo de la jornada escolar.

El uso del teléfono celular dentro de los espacios escolares, una nueva asignatura

Respecto a la investigación sobre estudiantes de secundaria y su relación con los dispositivos móviles y la conexión a internet, esta se ha centrado en dos aspectos: 1) el uso de dispositivos para enfrentar el orden escolar y 2) la conexión a internet y redes sociales como un interés comunicativo de los adolescentes pero casi siempre referido al espacio virtual y no a lo que ocurre dentro de los espacios escolares.

Trabajos previos remarcan el uso del teléfono celular para hacer bromas entre compañeros, o dirigidas al personal escolar, así como para grabar peleas entre alumnos (Buelga, Cava y Musito, 2010; García, 2008). Se destaca la capacidad de los estudiantes para realizar actividades con el teléfono celular dentro de la escuela, incluso en el salón de clases, burlando la vigilancia escolar y siendo capaces de reconocer los espacios entre los mecanismos de control de la institución que les permitan usar sus teléfonos (O'Brien, 2011).

Otras investigaciones apuntan hacia la importancia que tiene para los alumnos de secundaria la conexión a internet y a las redes sociales, gracias a las cuales, señala Reyes (2011), pueden pertenecer a grupos, mantenerse en comunicación con sus pares y aprovechar los entornos virtuales para jugar con su identidad. En ese mismo sentido, López (2011) da cuenta de cómo los alumnos usan las plataformas de internet para compartir videos y de esa forma interactúan dentro y fuera de la escuela, poniendo especial acento en los entornos virtuales.

A diferencia de estudios anteriores, nuestro trabajo centró la atención en lo que pasa dentro de la escuela, en describir las maneras en que los alumnos incorporan el teléfono celular en su vida escolar y sus repercusiones en la forma en que se asumen como alumnos y dan sentido a su estancia en la institución, lo que permite aproximarse a los desafíos que la escuela enfrenta ante la presencia de la tecnología, así como las prácticas que los adolescentes llevan a cabo dentro de ella.

Referentes conceptuales

Partimos de reconocer que los sujetos se encuentran delimitados por las estructuras sociales; pese a ello, existe un grado de libertad que les permite modificar, recrear y crear nuevas formas sociales.

Al aproximarnos al fenómeno del uso del teléfono celular por parte de los estudiantes de secundaria en los espacios escolares, lo hicimos desde una perspectiva teórica que permitiera reconocer la creatividad de los adolescentes- alumnos como sujetos sociales.

Desde la teoría de la estructuración de Giddens (1995) se asume que el sujeto y lo social están en permanente tensión, por tanto el cambio en las estructuras sociales es posible. De igual forma, se reconoce que las interacciones y formas de actuar de los sujetos están delimitadas por las estructuras, por tanto, orden y acción funcionan como una doble estructura que delimita y permite mantener/recrear el orden social y las interacciones, pero posibilita el cambio.

Bajo esta mirada, los adolescentes a través de sus prácticas son capaces de recrear su estancia en las escuelas, sin embargo lo hacen delimitados por las estructuras institucionales y a la vez con cierto grado de libertad que su capacidad de *agencia* les otorga.

La *agencia* para Giddens (1995) es la capacidad del sujeto de actuar en el mundo social, aunque delimitado por las estructuras que lo componen. Según la teoría de la estructuración del propio Giddens, la capacidad de *agencia* entra en juego con las estructuras; los sujetos recrean a través de sus prácticas lo social, pero también son capaces de introducir modificaciones, en una especie de tensión entre las constricciones estructurales y su capacidad individual.

En concordancia con la postura teórica de la estructuración, Michel de Certeau (2000) aborda las formas creativas que los sujetos tienen para eludir el poder y el control de las estructuras sociales; a dichas formas las llama *tácticas*, las cuales son determinadas acciones calculadas por los sujetos las cuales les permiten obtener cierta autonomía en relación al poder; estas ocurren como desplazamientos inesperados que permiten escabullirse del control determinado.

En este trabajo las formas creativas que los alumnos realizan para poder usar el teléfono celular ante la vigilancia escolar son tomadas como *tácticas*, en donde está manifiesta la capacidad de los alumnos de evadir, eludir y escapar por instantes del control escolar que restringe el uso del teléfono celular dentro de la escuela.

Dentro del andamiaje teórico recurrimos a los conceptos de Simmel (2003; 2002; 1971); para este sociólogo la sociedad se encuentra constituida por una serie de interacciones marcadas por los intereses y motivos de los sujetos y por las diferentes formas en que pueden presentarse esas interacciones; entre estas destaca la sociabilidad, que responde más a un impulso desinteresado de los sujetos por estar juntos.

La racionalización de la vida cotidiana crea formas de asociación en las que el sujeto pierde el sentido de la comunidad y se ve inmerso en procesos de individualización incesantes; a diferencia de esto, mediante la sociabilidad como forma de asociación lúdica, los individuos pueden escapar de los rígidos límites de las funciones y rutinas de la vida cotidiana.

Bajo esta perspectiva abordamos las interacciones de los alumnos dentro del espacio escolar en las que interviene el teléfono celular; identificamos parte de las prácticas comunicativas realizadas mediante este dispositivo en las que los alumnos buscaban asociarse lúdicamente con sus compañeros y dar sentido así a su estancia dentro de los espacios escolares.

La vida escolar se encuentra trastocada por la presencia mediática; para dar cuenta de ello retomamos el concepto de mediatización según Hjarvard (2012), quien destaca la transformación cultural y social mediante la cual las instituciones y los modos de interacción se ven modificados en función de los medios de comunicación y las tecnologías. Ello nos permitió analizar las maneras en las que las interacciones de los alumnos dentro de los espacios escolares se expanden ante la presencia de los teléfonos celulares.

La mediatización refiere entonces a condiciones sociales y tecnológicas en donde los dispositivos tecnológicos se convierten en parte integral de la vida social, de nuestras vidas privadas, lo que trae como consecuencia que la definición de la realidad se vea amalgamada entre la visión propuesta por los medios y la definición social de la realidad que los sujetos construyen (Schulz, 2004).

La mediatización en este caso adquiere especial importancia con la constante presencia del teléfono celular en las interacciones, intercambios comunicativos y procesos de sociabilidad que los alumnos de secundaria establecen.

En las interacciones que los alumnos mantienen se percibe la presencia de los teléfonos celulares que des-localizan el contexto de la interacción, posibilitan consumos y creación de contenidos a la par del intercambio comunicativo cara a cara, haciendo del estar con los otros un momento mediático en un desdibujamiento entre lo real y lo virtual.

La mediatización entonces aparece en los espacios escolares y en los usos y prácticas que los alumnos realizan dentro de ellos en formas en las que el consumo, la producción y la comunicación se entrecruzan con procesos sociales como lo son la interacción y la sociabilidad.

Bajo esta mirada teórica analizamos la integración del teléfono celular en la vida escolar y las implicaciones que este fenómeno trae para la construcción de sentido de lo que para los adolescentes es la escuela, estar en ella y ser alumno.

Metodología

Los trabajos previos sobre adolescentes, telefonía celular, internet y redes sociales abordan principalmente el fenómeno desde estrategias cuantitativas y a través de encuestas (Martínez y Quiroz, 2007; PEW, 2013). A diferencia de estas aproximaciones, se eligió una estrategia de corte cualitativo que permitiera una descripción amplia de lo que los alumnos hacen con sus teléfonos en los espacios escolares, observar *in situ* sus prácticas y recuperar discursivamente los sentidos que le atribuyen a dichas prácticas.

Se eligieron dos escuelas secundarias de zonas socioeconómicas similares dentro del municipio de Zapopan, Jalisco. Dichas escuelas tenían marcadas diferencias en cuanto a la composición del espacio escolar y la conexión a internet, lo cual buscaba dar cuenta de si las condiciones espaciales y de conectividad tienen implicaciones en el desarrollo de prácticas comunicativas con el teléfono celular.

Los sujetos seleccionados para este estudio fueron elegidos luego de un proceso de constantes aproximaciones. En primera instancia y ante la escasa bibliografía que aborda los usos con los dispositivos móviles al interior de la escuela, se decidió hacer una observación general en las secundarias; después esta se fue refinando al encontrar tendencias en los tipos de uso y en lugares específicos en la escuela.

Luego de pilotajes de guías de entrevista y observación, fueron seleccionados aquellos alumnos observados usando plenamente el teléfono celular dentro de la escuela, por tanto una muestra teórica representativa. La premisa de dar cuenta de cómo la irrupción del teléfono celular repercute en la vida escolar de los alumnos y el sentido que le atribuyen

a la escuela, se garantizaba al centrar la atención en los estudiantes que usaban el dispositivo dentro de la institución escolar.

El trabajo de campo se realizó durante seis meses en 2013; consistió en la aplicación de entrevistas en cada una de las secundarias, la elaboración del diario de campo y registros de observación. Los datos recabados a través de estas técnicas, en especial las recuperaciones discursivas de las entrevistas *in situ*, fueron analizados con ayuda del *software* ATLAS.ti, con el cual se identificaron conexiones entre los datos recabados, reconstruyendo así las categorías analíticas.

La guía de entrevista fue abierta en concordancia con el carácter cualitativo de la investigación y se fue perfeccionando a lo largo del trabajo de campo, lo cual brindó una apertura a los temas y a situaciones que el mismo objeto de estudio fue demandando, además dar cuenta de la heterogeneidad de los alumnos. La posibilidad de entrevistarlos desde el lugar de sus prácticas permitió ahondar en éstas, identificándolas y asociándolas con determinados alumnos.

En total fueron realizadas 22 entrevistas en las dos secundarias; fueron aplicadas en diferentes espacios escolares (patio, salón de clase, pasillos, oficina de trabajo social) a lo largo de la jornada escolar. Seis entrevistas fueron colectivas, planeadas cuando los registros mostraron que los alumnos le daban al teléfono un uso de carácter colectivo.

Codificación y análisis de los materiales recabados

Las observaciones, los registros del diario de campo y las entrevistas fueron transformados en documentos primarios para su tratamiento analítico, apoyados en el *software* de análisis cualitativo ATLAS.ti.

A lo largo del proceso de investigación, desarrollado en varias fases de aproximación, fueron identificándose datos significativos, de los que resaltan tres elementos: 1) los tipos de usos que los alumnos le dan a su teléfono celular dentro de la escuela, 2) los espacios en los que lo utilizan y 3) los tiempos en que lo usan.

Como resultado del proceso de codificación en el que se identificaron los elementos recurrentes en las recuperaciones discursivas de los entrevistados, así como en los hechos frecuentemente observados y registrados en el diario de campo y en la observación participante, se agruparon los datos en tres categorías: orden escolar, conectividad y sociabilidad.

En este trabajo centramos especialmente la atención en la sociabilidad, dimensión desde la cual pretendemos dar cuenta de las maneras en que la presencia tecnológica es tomada por los alumnos para recrear el sentido de la escuela y su estar dentro de ella, mediante su capacidad de recrear y crear lo social en formas creativas de interactuar con sus pares.

La categoría *sociabilidad* fue la más importante según los registros identificados bajo el tratamiento en ATLAS.ti, con una recurrencia de 63 fragmentos discursivos asociados directamente. A esta categoría se asocian subcategorías como usos compartidos, reforzamiento de lazos sociales, intercambio y creación de contenidos.

Dentro de las subcategorías relacionadas con la sociabilidad, el uso colectivo mostró que los alumnos son capaces de expandir las formas en que están con sus pares dentro de los espacios escolares, usando las posibilidades que les dan sus teléfonos celulares, lo que contrasta con la idea de que los dispositivos móviles producen un ensimismamiento de los sujetos y la individualización del consumo.

El reforzamiento de los lazos sociales fue otro hallazgo observado: los alumnos mantienen y construyen elementos identitarios a través de las prácticas realizadas mediante sus dispositivos, lo que contribuye a otorgar sentido y significado a su vida escolar y por tanto a sí mismos como alumnos miembros de una comunidad.

Asimismo observamos que en las prácticas realizadas mediante el teléfono celular, se encuentra inmersa una construcción de sentido por parte de los alumnos; las posibilidades tecnológicas y la constante presencia mediática es tomada por los alumnos para propiciar una expansión de las formas de estar con los demás; escuchar música, ver videos, mirar fotografías, revisar contenidos de sus redes sociales, compartir

contenidos mediáticos en interacciones cara a cara van constituyéndose en formas expandidas de sociabilidad.

En los espacios escolares, por tanto, la constitución de las formas de sociabilidad se ven embebidas dentro de un proceso de mediatización constante. Esto se refleja en la importancia que los alumnos le otorgan a los contenidos que ellos mismos crean, especialmente las fotografías y los videos producidos con su celular, prácticas que constituyen formas mediatizadas, aunque estas mantienen interacciones y maneras de estar con sus pares que muestran la estrecha relación que se teje entre mediatización y sociabilidad.

La codificación de la información y el tratamiento analítico que seguimos nos permitió concluir que en los espacios escolares la presencia de los dispositivos celulares, las redes sociales, la conexión inalámbrica, los mensajes que los propios alumnos crean y reciben a través de sus teléfonos les permiten crear formas expandidas de sociabilidad, en donde lo mediático y las interacciones cara a cara ocurren de manera simultánea.

El consumo y las formas virtuales de interacción son tomados por los estudiantes para ampliar sus interacciones cara a cara dentro de los espacios escolares, haciendo de la vida escolar una experiencia mediatizada; cada vez más el consumo y la producción juegan un papel en el desarrollo de los adolescentes dentro de las escuelas como parte de su vida cotidiana.

En los siguientes apartados mostramos los resultados referentes a las distintas categorías relacionadas con la sociabilidad, donde se muestra la relación entre los usos y las prácticas que los alumnos realizan con el teléfono celular y las formas expandidas de estar juntos dentro de los espacios escolares.

Los usos compartidos del teléfono celular como forma de sociabilidad

Encontramos que los alumnos daban un uso compartido a su dispositivo dentro de las escuelas y en diferentes tiempos de la jornada escolar; estos datos los agrupados en la subcategoría analítica *sociabilidad y usos compartidos* (SUC), de los cuales resaltamos los siguientes: 1) reproducción de música y 2) visualización de videos.³

Mediante la observación se identificó que los alumnos de ambas secundarias utilizaban frecuentemente el teléfono para escuchar música, con la particularidad de que lo hacían en grupo, aunque con algunas variantes; en ocasiones se usaba sólo un auricular, lo que permitía a los alumnos escuchar su música y a la vez interactuar con sus compañeros. Al cuestionarlos sobre esta situación, los jóvenes entrevistados dijeron que no les molestaba que sus pares escucharan música al platicar con ellos, pues además de poder hacer ambas cosas a la vez se sentían acompañados mientras escuchaban música en su dispositivo.

Al reproducir música, hay quienes usan el altavoz de sus dispositivos, lo que propicia un consumo colectivo de los contenidos. Los alumnos mencionaron que esto les permitía reconocer gustos similares, mostraban a los demás lo que les agradaba y después decidían si deseaban intercambiar la música de sus teléfonos por *bluetooth*.⁴

Dentro de la jornada escolar, la reproducción de música fue obser-

3 En este trabajo se abordan principalmente dos tipos de consumos: la reproducción de música, que es cuando los alumnos utilizan sus teléfonos celulares para reproducir y escuchar los contenidos musicales que tienen almacenados en sus dispositivos; y la visualización de videos, que realizan a través de las pantallas de sus aparatos.

4 El *bluetooth* es una especificación industrial para redes inalámbricas de área personal (WPAN) que posibilita la transmisión de voz y datos entre diferentes dispositivos mediante un enlace por radiofrecuencia. El *bluetooth* facilita las comunicaciones entre equipos móviles, elimina la necesidad de la utilización de cables conectores entre dispositivos y ofrece la posibilidad de crear pequeñas redes inalámbricas y facilitar la sincronización de datos entre equipos personales. Se observó que los alumnos usan principalmente esta tecnología que les permite intercambiar contenidos almacenados en sus dispositivos de forma rápida y con menores fallas que cuando lo hacen vía redes inalámbricas.

vada principalmente en el receso y en el salón de clases; mientras que en aquel no implicaba ninguna falta a la disciplina escolar, hacerlo dentro del aula representaba infringir el orden. Los alumnos manifestaron que escuchaban música para sobrellevar su estancia dentro de la escuela, porque para ellos era “estar en su propio mundo”.

La visualización de videos fue otro uso compartido que observamos, en este caso se identificó que era una actividad principalmente colectiva que reunía a los alumnos en torno a la pantalla de su dispositivo y les permitía interactuar sobre lo visualizado. Esta actividad se realizaba casi siempre cerca de la dirección de la escuela como estrategia para no ser molestados por las autoridades escolares, pues colocarse ahí implicaba que los estudiantes no tenían nada que ocultar. El contenido de los videos era principalmente creado por ellos mismos sobre lo que realizan dentro de la escuela y en segundo lugar videos musicales y de bromas.

Las fotografías y videos creados como medio de sociabilidad

El consumo y la creación⁵ de contenidos mediáticos estaban estrechamente relacionados con el establecimiento de interacciones y por tanto de formas de estar con los pares. Consumo y creación son prácticas con las que los alumnos expanden la sociabilidad dentro de los espacios escolares; esto fue abordado mediante dos subcategorías de sociabilidad: *consumo de contenidos* (SCC) y *creación de contenidos* (SCR).

Los principales hallazgos están íntimamente relacionados en ambas subcategorías. Los alumnos consumen fotografías son tomadas principalmente por ellos dentro de los espacios escolares; de igual manera consumen videos que también son creados dentro de la escuela por ellos

5 En las condiciones actuales de desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación se habla de la posibilidad del usuario de crear contenidos, superando el momento del mero consumo. Creación, producción y generación de contenidos aparecen como formas de dar cuenta de esta postura activa del usuario frente a lo mediático y el uso de los dispositivos tecnológicos.

mismos,⁶ esto hace que los contenidos mediáticos creados y consumidos tengan una significación especial para los alumnos. Según ellos, los videos y fotografías les permiten recordar su paso por la escuela, rememorar cuando “estaban todos felices”, además forman parte importante de lo que hacen dentro de la jornada escolar.

Otro elemento que resalta es que los contenidos mediáticos (fotos, videos) realizados por los alumnos a través de sus teléfonos celulares son reproducidos, intercambiados vía *bluetooth* y consumidos casi inmediatamente después de ser creados. Asimismo se consumen en el espacio escolar, por lo que apuntamos que creación y consumo de contenidos son dos fenómenos íntimamente ligados.

El patio escolar durante el receso es el principal escenario de creación de contenidos (fotografías y videograbación), seguido de los salones de clases en ratos libres. En cuanto al consumo de contenidos, los pasillos en horarios libres son los principales sitios donde se realiza esta práctica.

Los alumnos de secundaria utilizan la presencia mediática de diversas maneras para establecer interacciones con sus pares. En la dimensión material, se identificó que cuando los alumnos permiten que sus compañeros tomen su celular y realicen diferentes actividades se establecen conversaciones e interacciones en torno a lo que está almacenado en el teléfono y a lo que se puede acceder y hacer mediante dicho artefacto.

Al prestar su teléfono celular, los estudiantes permiten implícitamente el intercambio de contenidos almacenados en sus aparatos (fotos, videos, imágenes, música), lo que hace que realicen interacciones sobre lo compartido y reconozcan gustos similares y diferentes.

En la recuperación discursiva, los alumnos hicieron énfasis en que la creación de contenidos es una actividad colectiva que se realiza cuan-

6 En el trabajo de investigación se encontró que los videos creados por ellos mismos dentro de la escuela tenían mayor importancia para la creación de significados asociados a “estar en la escuela”, “ser alumnos” y a la cuestión identitaria. Sin embargo, se reconoce que los alumnos cuentan en sus teléfonos celulares con otro tipo de videos, ya sean descargados de páginas de internet o creados por ellos mismos en otros espacios; para la naturaleza del trabajo se dio prioridad a los videos en que los alumnos mostraron una relación con lo escolar y su vida dentro de la escuela.

do se ponen de acuerdo; lo hacen con la finalidad de verse y eligen el momento siendo conscientes de que las autoridades escolares pueden sancionarlos; una vez que la fotografía o el video creados pierden valor y significado para ellos, los borran de su teléfono.

Las prácticas de los alumnos con el teléfono celular, entre la agencia y el orden escolar

Dentro de los espacios escolares advertimos que los procesos de mediatización se hacen visibles en por lo menos las siguientes formas: 1) la presencia de los dispositivos móviles —en este caso el teléfono celular— como aglutinador de procesos de interacción, comunicación y sociabilidad; 2) la mediatización de la experiencia escolar a través del autoconsumo de los contenidos autogenerados. Estas condiciones brindan un escenario en el que los alumnos se desplazan y sobre el cual despliegan su capacidad de *agencia* (Giddens, 1995), misma que les permite recrear el sentido de los espacios y los momentos de la jornada escolar.

La presencia del teléfono celular dentro de la escuela implica que las condiciones de comunicación móvil se encuentren en este espacio social; los alumnos son capaces de reconocer estas posibilidades y elegir las dentro del marco de significación de la escuela, con ello las variadas formas de intercambios comunicativos van configurando una vida escolar en la que cada vez más lo mediático forma parte de ella.

El escenario social del espacio escolar configura las prácticas que los alumnos realizan con sus teléfonos celulares, pues el orden impuesto por la escuela, el cual es reconocido por los alumnos, hace que algunas prácticas sean llevadas a cabo sólo en ciertos momentos y en determinados lugares. Los estudiantes son capaces de reconocer esta configuración del orden escolar y, por ejemplo, reproducen música y videos pese a la vigilancia, mediante *tácticas* (De Certeau, 2000) que les permiten no ser sancionados y llevar intercambios comunicativos con sus pares.

Los alumnos poseen entonces cierta capacidad de *agencia* mediante la

cual dan sentido a los usos y prácticas realizados con el teléfono celular; reconocen el orden escolar y son capaces de establecer tácticas para evadirlo, sin embargo no escapan del todo de la configuración del espacio escolar, pues ellos se asumen como alumnos y otorgan particular importancia al hecho de estar dentro de la escuela.

Considerando que el espacio escolar tiene especial importancia para los alumnos, podemos apuntar que hay elementos para discutir la cuestión de la comunicación móvil, la cual suele asociarse con la deslocalización, pues se supone que la ubicuidad para estar comunicados restaría importancia a los emplazamientos físicos. Esta situación no acontece cuando los estudiantes de secundaria usan el teléfono celular, pues ellos le dan un importante significado al hecho de encontrarse dentro de la escuela y, por tanto, al contexto socio-espacial en el que desarrollan sus prácticas comunicacionales.

La expansión de la interacción: lo virtual y lo real en las prácticas mediáticas y de comunicación

Los trabajos sobre prácticas de comunicación móvil no suelen abordar la interacción cara a cara, sino que se centran en la cuestión de que los participantes ocupan diferentes espacios. Lo que aquí abordamos es el hecho de que los alumnos realizan intercambios comunicativos en lo virtual y a la vez en persona, lo que muestra el desdibujamiento entre lo virtual y lo real, ambientes que se influyen mutuamente.

El espacio escolar se ve ampliado en representaciones mediatizadas, consumidas y producidas por los alumnos a través de sus teléfonos celulares y dentro de la escuela, lo que hace que las relaciones cara a cara se enriquezcan con la presencia mediática, mostrando un escenario en donde lo virtual y lo real convergen.

Las interacciones cara a cara y el estar juntos resultan de suma importancia para los alumnos, de ahí que se reconozca que los usos y prácticas que realizan con sus teléfonos celulares se encuentran encaminados a

esa búsqueda de la sociabilidad, el sentido de pertenencia a un grupo y a la vez el reconocimiento de aquello que los distingue de los demás.

Implicaciones de la mediatización en el establecimiento de interacciones y el proceso de sociabilidad

La búsqueda de la sociabilidad se encuentra en estrecha relación con la presencia tecnológica. Resulta significativo que aunque desde algunas perspectivas se vea a la tecnología como un factor que propicia el aislamiento y la individualización, en el caso investigado los alumnos encuentran formas creativas para usar su teléfono y ampliar las maneras de interacción con sus pares; los dispositivos son usados para reunirse y realizar actividades colectivas.

Sin embargo, también hay que tener presente que a la par de este aprovechamiento de los dispositivos para estar juntos, ocurre una mediatización de la vida escolar que trae consigo que los alumnos interactúen con mayor frecuencia mediante la conexión a redes inalámbricas y satelitales de internet, lo que cada vez es más importante para ellos.

Se observa una impetuosa búsqueda de conexión a internet y un uso constante del teléfono celular en los estudiantes de secundaria, quienes se ven representados por las fotografías que toman, los videos que graban, los contenidos que suben a las redes sociales, los mensajes que envían y reciben, todo ello referido a un proceso de mediatización.

Sin embargo, al mismo tiempo los alumnos continúan interactuando cara a cara, reuniéndose en los pasillos, caminando en los patios escolares. Esto alude a una vinculación cada vez mayor entre lo virtual y lo real y apunta a que las ideas que preveían un ensimismamiento a causa de las tecnologías no han sucedido. Al menos en el caso de los estudiantes en las escuelas secundarias, cuestiones sociológicas como la significación del espacio, la sociabilidad y las interacciones visibilizan formas en que lo tecnológico y lo real convergen de manera que muestran la capacidad de los sujetos de recrear lo social.

La escuela y lo escolar ante la mediatización de la vida cotidiana

Si la mediatización representa un proceso a través del cual los medios han ido acrecentando su papel de productores de sentido de lo social, ¿qué implicaciones tendrá la creciente mediatización de los diferentes espacios sociales, entre ellos la escuela?

En el caso de los estudiantes de secundaria parecería que lo mediático toma particular relevancia, pese a que mantienen la configuración como alumnos que la escuela les otorga. Lo obtenido nos permite ver que para ellos resulta de gran importancia mostrarse a sí mismos y ante sus pares a través de las producciones y creaciones mediáticas que realizan con sus teléfonos. Por tanto, la definición de sí mismos, como sujetos y como alumnos, y la manera en que definen la propia escuela es una construcción en la que encontramos importantes vínculos con lo mediático.

El aumento de los intercambios mediáticos propicia que la escuela adquiera sin quererlo una visibilidad ante otros espacios; los usos y las prácticas que los estudiantes realizan con sus teléfonos celulares en ese sentido tienen repercusiones en la definición de la escuela, al menos desde los alumnos como actores de la educación. La escuela entonces enfrenta el reto de entender los comportamientos y las formas de significación que ocurren dentro de sus propios espacios.

Conclusiones

Podemos señalar que el uso del teléfono celular es un fenómeno frecuente entre los alumnos de las secundarias observadas, que apunta principalmente a la búsqueda de conexión a internet, el consumo de contenidos mediáticos y su creación desde el propio espacio escolar.

La presencia de los dispositivos móviles, los mensajes de los medios y el internet en prácticamente todos los espacios sociales ha modificado las formas en que interactuamos con nuestros pares, los procesos de sociabilidad y la definición de nosotros mismos, no sólo por la capaci-

dad que tenemos para dar sentido y construir significado, sino también por la impronta tecnológica y de consumo que hace que lo mediático juegue un papel relevante en la vida cotidiana, situación para explorar con suma atención.

Resulta importante tomar en cuenta que además de la conexión y los usos que se dan fuera de los espacios escolares a las tecnologías de la información y la comunicación, la propia escuela está siendo un escenario de usos y prácticas que escasamente ha sido abordado en esa dimensión, de ahí que este acercamiento resulte un tanto descriptivo. Sin embargo, reconocer usos como la reproducción de música, la visualización de videos, el envío de mensajes, la conexión a redes sociales, la captura de fotografías y videos, así como identificar los momentos y lugares en que ocurren dentro de la escuela, puede servir para conceptualizar y entender mejor la forma en que los adolescentes están inmersos en las dinámicas de consumo.

Para la escuela el reconocimiento de los múltiples usos y prácticas que ocurren dentro de la institución permitirá enfrentar de otras maneras la incorporación de lo tecnológico a procesos pedagógicos, entender la convivencia escolar y la conformación de identidades de sus alumnos y encauzar así su función social.

El presente trabajo resulta apenas una exploración de lo que sucede en los planteles con los dispositivos móviles, por lo que plantea un reto para dar cuenta de las dinámicas en las que lo tecnológico se incorpora a la escuela más allá de los planes de estudio.

Fuentes

- AMIPCI (2015). *11° Estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México 2015*. Disponible en https://www.amipci.org.mx/images/AMIPCI_HABITOS_DEL_INTERNAUTA_MEXICANO_2015.pdf
- AMIPCI (2014). *Estudio de hábitos del internauta mexicano 2014*. Disponible en https://www.amipci.org.mx/estudios/habitos_de_in

ternet/Estudio_Habitos_del_Internauta_Mexicano_2014_V_MD.pdf

- AMIPCI. (2012). *Hábitos de los usuarios en internet en México*. Disponible en https://www.amipci.org.mx/estudios/habitos_de_internet/2012HabitosUsuariosInternetMx.pdf
- Buelga, S., Cava, M. y Musitu, G. (2010). *Cyberbullying: victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de internet*. Disponible en <http://www.uv.es/lisis/sofia/cyber-psicothem.pdf>
- Bringué, X. y Sádaba, C. (2011). *Menores y redes sociales*. Fundación Telefónica España. Disponible en http://www.ara.cat/societat/estudi-us-menors-internet-xarxes_socials_ARAFIL20110202_0001.pdf
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana ITESO.
- García, M. (2008). *Informe: La telefonía móvil en la infancia y la adolescencia. Usos Influencias y responsabilidades*. Disponible en <http://www.madrid.org/bvirtual/BVCM013867.pdf>
- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Hjarvard, S. (2012) Doing the right thing. Media and communication studies in a mediatized world. *Nordicom Review*, 33, 27-34.
- INEGI (2013). *Estadísticas sobre disponibilidad y uso de tecnología de información y comunicación en hogares 2013*. Disponible en http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/MODUTIH/MODUTIH2013/MODUTIH2013.pdf
- INEGI (2012). *Anuario de estadísticas por entidad federativa 2012*.
- Lenhart, A. et al. (2010) Text and mobile phones: Text messaging explodes as teens embrace it as the centerpiece of their communication strategies with friends. *Communication Studies, PEW Internet and American Life Project*. Disponible en <http://pewinternet.org/Reports/2010/Teens-and-Mobile-Phones.aspx>
- López, M. (2011). *Relaciones, prácticas y significados de los estudiantes en la escuela secundaria general*. Disponible en <http://www.comie.org>

- mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_16/ponencias/0591-F.pdf
- Martínez, S. y Quiroz, R. (2007, enero-marzo). Construcción de identidades de los estudiantes en su tránsito por la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12 (32), 261-281.
- O'Brien, M. (2000). The tactics of mobile phone use in the school-based practices of young. *Anthropology in action* 14. Berghahn Books and the Association for Anthropology in Action. Disponible en doi:10.3167/aia.2007.150200
- PEW Internet Project (2013). Teens and technology 2013. Disponible en <http://www.pewinternet.org/Reports/2013/Teens-and-Tech.aspx>
- Reyes, F. (2011, mayo-julio). El impacto de las redes sociales en los estudiantes de secundaria. *Educar*, 57.
- Saucedo, C. y Furlán, A. (2011). “Esa maestra hace florecer nuestros sentimientos”. *Los alumnos de secundaria ante el control de la disciplina escolar*. Disponible en http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_17/0799.pdf
- Simmel, G. (2002). *Sobre la individualidad y las formas sociales*. Buenos Aires: Prometeo-UnQui.
- Simmel, G. (2003). *Cuestiones fundamentales de sociología*. Barcelona: Gedisa.
- Schulz, W. (2004). Reconstructing mediatization as analytical concept. *European Journal of Communication*. Disponible en <http://ejc.sagepub.com/content/19/1/87.refs.html>
- UIT (2011). *Yearbook of statistics-Telecommunications/ICT indicators 2011-2010*. Disponible en <http://www.itu.int/en/ITU-D/statistics>

Fecha de recepción: 15 de noviembre
Fecha de aceptación: 22 noviembre 2015

Hugo Raymundo García Díaz. Doctor en Educación, Maestro en Comunicación y Licenciado en Sociología, (Universidad de Guadalajara). Entre sus publicaciones se encuentra “México, La investigación de recepción y sus audiencias. Hallazgos recientes y perspectivas” (en coautoría con Guillermo Orozco, Rebeca Padilla, Jeronimo Repoll, Gabriel Moreno y Darwin Franco) en Jacks, N. (Coord.)(2011). *Estado del arte de los estudios de recepción de audiencias en América Latina*, Quito: CIESPAL. Correo electrónico: altarallani@hotmail.com

